

LOS RESTOS FAUNÍSTICOS DEL CASTRO GRANDE DE O NEIXÓN (BOIRO, A CORUÑA): ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO

Bejega García, Víctor

Universidad de León, soypachuezo@hotmail.com

Fernández Rodríguez, Carlos

Universidad de León, cferr@unileon.es

Fuertes Prieto, M^a Natividad

Universidad de León, cferr@unileon.es

RESUMEN

En el desarrollo de las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en los últimos años en el denominado Castro Grande de O Neixón (Boiro, A Coruña) se intervino en un tramo de foso colmatado con diferentes materiales. Entre los mismos, se constató la presencia de varios vertidos de basura orgánica formando diferentes niveles caracterizados por la mayoritaria presencia de conchas. El análisis de estos depósitos permite evaluar los sistemas de aprovechamiento de los recursos alimenticios.

ABSTRACT

In the course of the archaeological excavations carried out at Castro Grande de O Neixón (Boiro, A Coruña, Spain) site for the last few years, one section of the ditch, filled up with different materials, has been excavated. Among these remains, there are several spillages of organic garbage that form different levels characterized by the predominance of shells. The analysis of these remains allows us to evaluate the systems of use of the nutritional resources.

Palabras Clave: *Edad del Hierro, Castro costero, Costa atlántica, Ganadería, Marisqueo, Noroeste Península Ibérica.*

Keywords: *Iron Age, Coastal hillfort, Atlantic coast, Livestock, Shell exploitation, Northwest of Iberian Peninsula.*

1.- El Yacimiento.

El Castro Grande de O Neixón está ubicado en la parte central y más elevada de la península del mismo nombre en la ría de Arousa (Boiro, A Coruña), a unos 10 m sobre el nivel del mar e inmediato al denominado Castro Pequeno, que ocupa una posición más extrema en la punta del citado entrante, a modo de espolón (Fig.: 1). Por su situación, consideramos que este poblado debe incluirse entre los definidos como litorales (Rodríguez López y Fernández Rodríguez, 1996).

Si bien es un yacimiento ampliamente conocido en la investigación castreña, la actividad arqueológica en el mismo no ha sido muy intensa hasta fechas recientes. Las primeras intervenciones se deben a López Cuevillas y Bouza Brey (1926), quienes realizan dos zanjas con escasos resultados. En la década de los setenta del pasado siglo se retoman las excavaciones por el Área de Arqueología de la Universidade de Santiago, en un proyecto iniciado en 1970 con la excavación en el Castro Pequeno, sucediéndose en los años siguientes, en principio bajo la dirección del profesor Balil Illana y desde 1972 hasta 1976 codirigidas por los profesores Acuña Castroviejo y Caamaño Gesto, siendo en los últimos años cuando se interviene en el denominado Castro Grande, si bien de forma limita-

da. En la pasada década de los noventa se realizan nuevos trabajos de limpieza y algún sondeo bajo la dirección de A. Concheiro, con la finalidad de proceder a la puesta en valor patrimonial del yacimiento, sin que conozcamos referencias de los resultados obtenidos.



Fig.1: Situación del Castro de O Neixón.

Desde el año 2004 los trabajos arqueológicos se han reiniciado de forma más intensa bajo la dirección de Ayán Vila, en el marco de un proyecto que de nuevo plantea la recuperación del poblado desde una perspectiva patrimonial. Los materiales que presentamos proceden de estas últimas campañas.

2.- Muestras y Metodología de Análisis.

Los materiales orgánicos analizados, huesos y conchas, proceden del foso localizado durante la intervención de 2004 (excavado también en la campaña de 2005) que limita por el sudeste la *croa* del recinto castreño, estando su trazado cortado en el tramo excavado por la existencia de una zona de paso (Ayán Vila *et alii*, 2005). Este foso aparece rellenado de forma intencional mediante una sucesión de vertidos, permitiendo diferenciar varios niveles de conchero entre otros de distintas composiciones (desde los que se identifican como vertederos cerámicos a los prácticos o totalmente estériles desde una perspectiva arqueológica).

Todo el material recuperado en el foso, a tenor de las evidencias de cultura material asociadas y de las fechas radiocarbónicas obtenidas, puede datarse en un momento de la Edad del Hierro situado entre los siglos IV-II a.C., lo que confiere un interés significativo a la muestra faunística, teniendo en cuenta la limitada información que todavía manejamos de las actividades subsistenciales referentes a las comunidades castreñas del noroeste en época prerromana (Fernández Rodríguez, 1996, 2003; Fernández Rodríguez y Pérez Ortiz, 2007).

Los niveles de conchero constatados en el Foso 01 (el tramo meridional del mismo) fueron muestreados mediante la obtención de columnas de 20 cm de anchura (UE 031, 032, 033, 034 y 038). En el Foso 02 (tramo oriental, separado del anterior por la zona de acceso), sin embargo, los vertidos de conchas (UE 004, 054 y 057) resultaron de mucha menor entidad y se recuperaron en su totalidad para ser procesadas en laboratorio.

En relación con los restos de macromamíferos, además de los procedentes de los niveles de conchero, se han analizado también los recuperados durante el proceso de excavación en otras unidades estratigráficas, sumando un total de 297 restos. En su mayoría, exceptuando cuatro piezas, proceden del tramo de Foso 01. De los mismos se cuenta con una primera publicación en la que se recogen los resultados de los materiales de la campaña de 2004 (Fernández Rodríguez, 2005), una muestra muy limitada de tan solo 37 restos.

Por otra parte hay que señalar la presencia de restos de ave que todavía no han podido ser identificados (unos 50 restos procedentes de las UE 031,

032, 038 y 045), si bien no parecen corresponder a ninguna especie doméstica, y en los mismos no se han constatado evidencias que nos sugieran manipulaciones de origen antrópico. También se han recuperado un pequeño número de restos de ictiofauna (vértebras, dientes y escamas) que ponen de manifiesto el desarrollo de una actividad de pesca, que resulta lógica considerando el contexto geográfico del yacimiento.

En cuanto al procesado de muestras, identificación de restos, cuantificación y toma de datos biométricos, la metodología utilizada tanto para conchas como para restos óseos ha sido la que habitualmente venimos desarrollando, por lo que por cuestiones de espacio no seremos muy explícitos. Tan solo indicar con respecto a dos de los moluscos presentes, mejillón y lapa, las dificultades que plantea su identificación específica incluso entre los ejemplares vivos, por lo que hemos optado por encuadrarlos en los grupos genéricos de *Mytilus* sp. y *Patella* sp. respectivamente. En relación con los primeros, hay autores que defienden que en la actualidad es *Mytilus galloprovincialis* el único mejillón representado en el noroeste peninsular (por ejemplo, Rolán y Otero, 1996). En cuanto a las lapas, el pequeño número de restos identificados dificulta todavía más la ya de por sí compleja asignación, si bien podemos indicar que las piezas de O Neixón parecen corresponder a *Patella vulgata* y/o *Patella intermedia*, pudiendo descartarse las especies características de zonas muy batidas por el agua.

Por otra parte, la cuantificación de los fragmentos de los bivalvos *Solen marginatus*, *Mytilus* sp. y *Ostrea edulis* se realizó mediante estimación a partir de la contabilización de los restos presentes en 10 gr en cada muestra que, sumados al resto de categorías de fragmentación contabilizadas, proporciona una estimación del Número de Restos. En el caso de *Ostrea edulis*, su elevado grado de fragmentación dificultó la identificación de las valvas izquierda y derecha, por lo que el cálculo del Número Mínimo de Individuos se realizó dividiendo el número total entre dos.

La asignación de los restos de moluscos a Categorías de Fragmentación se realizó conforme a las indicadas por Moreno Nuño (1994). El origen de los restos, tanto de moluscos como de mamíferos, se ha evaluado en función de los grupos tafonómicos definidos por Gautier (1987).

3.- Resultados.

En las Tablas 1 y 2 se presenta la distribución de las especies identificadas conforme a su procedencia estratigráfica y los valores obtenidos para las mismas. Para otros datos más específicos no re-

	UE – 008 Foso 01					UE – 023 Foso 01					UE – 027 Foso 01				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Bos taurus</i>						4	66.6	1	14.0	80.0	1	50.0	1	6.0	85.7
<i>Ovis / Capra</i>	1	100	1	9.0	100	2	33.3	1	3.5	20.0	1	50.0	1	1.0	14.3
<i>Cervus elaphus</i>						[1]									
Total	1	100		9.0	100	6	46.2		17.5	77.8	2	100		7.0	100
No identificados						7	53.8		5.0	22.2					
TOTAL	1			9.0		13			22.5		2			7.0	

	UE – 030 Foso 01					UE – 032/024/031 Foso 01					UE – 033 Foso 01				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Bos taurus</i>						20	31.3	3	189.0	59.1	7	31.8	2	163.0	77.1
<i>Ovis aries</i>											1	4.6			
<i>Ovis / Capra</i>	5	100	1	6.5	100	15	23.4	2	46.0	14.4	7	31.8	1	31.5	14.9
<i>Capra hircus</i>						1	1.6								
<i>Sus domesticus</i>						18	28.1	3	38.0	11.8	7	31.8	2	17.0	8.0
<i>Canis familiaris</i>						10	15.6	1	47.0	14.7					
<i>Cervus elaphus</i>						[2]									
Total	5	62.5		6.5	86.7	64	43.5		320.0	80.9	22	41.5		211.5	77.0
No identificados	3	27.5		1.0	13.3	83	56.5		75.5	19.1	31	58.5		63.0	23.0
TOTAL	8			7.5		147			395.5		53			274.5	

	UE – 034/026 Foso 01					UE – 036 Foso 01					UE – 033 Foso 01				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Bos taurus</i>	6	31.5	2	147.0	75.5	5	62.5	1	179.0	94.5	3	30.0	2	53.0	71.6
<i>Ovis aries</i>	1	5.3				1	12.5								
<i>Ovis / Capra</i>	9	47.4	2	46.5	24.0	2	25.0	1	10.5	5.5	6	60.0	2	19.0	25.7
<i>Capra hircus</i>	2	10.5													
<i>Sus domesticus</i>	1	5.3	1	1.0	0.5						1	10.0	1	2.0	2.7
<i>Cervus elaphus</i>	[2]														
Total	19	73.1		194.5	97.3	8	80.0		189.5	99.7	10	57.9		74.0	60.6
No identificados	7	26.9		5.5	2.7	2	20.0		0.5	0.3	9	42.1		48.0	39.4
TOTAL	26			200.0		10			190.0		19			122.0	

	UE – 039 Foso 01					UE – 045 Foso 01					UE – 055 Foso 02				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Bos taurus</i>	2	66.6	1	68.0	89.5						1	33.3	1	15.0	53.5
<i>Ovis / Capra</i>	1	33.3	1	8.0	9.5						1	33.3	1	8.0	28.6
<i>Sus domesticus</i>						2	100	1	6.0	100	1	33.3	1	5.0	17.9
Total	3	42.9		76.0	90.5	2	100		6.0	100	3	75.0		28.0	63.6
No identificados	4	57.1		8.0	9.5						1	25.0		16.0	36.4
TOTAL	7			84.0		2			6.0		4			44.0	

Tabla 1: Macromamíferos. Estimadores de abundancia: número de restos (NR), número mínimo de individuos (NMI) representados y peso en gramos de los restos.

cogidos en este artículo debemos remitirnos a dos trabajos todavía sin publicar (Fernández Rodríguez, s/f; Bejega García y Fernández Rodríguez, s/f) que se incluirán en la memoria correspondiente a las intervenciones arqueológicas de 2005 en el Castro Grande de Neixón.

Si evaluamos la muestra atendiendo al tipo de grupos tafonómicos presentes (Gautier, 1987), el primero, que incluye los restos de desperdicios alimenticios, sería teóricamente el más abundante, y en el mismo habría que incluir todos los mamíferos excepto el perro (*Canis familiaris*), que debemos vincular con el grupo 3, al que se asignan los esqueletos animales que no han sido objeto de consumo alimenticio. Al mismo grupo 1 se asignarían mayoritariamente los moluscos recuperados.

El grupo 2, en el que se incluyen los restos de manufacturas óseas, aparece representado por un objeto realizado en materia dura animal y cuatro fragmentos de asta de cérvido que, en principio, consideramos proceden de la fabricación de objetos con esta materia prima. En la Tabla 1, y siguiendo los planteamientos metodológicos de Clason

(1972), dichos restos no se han tenido en cuenta para la realización de ningún cálculo, ni total ni parcial, si bien su presencia se indica, entre corchetes, en las UE correspondientes.

Asimismo se ha constatado la presencia de una serie de moluscos (*Nassarius reticulatus*, *Chlamys* sp., *Balanus*, micromoluscos y caracoles terrestres) que deben ser considerados como intrusivos contemporáneos a la formación del depósito, en algún caso llegando como acompañantes de otros recolectados de forma intencional.

▪ Mamíferos.

Por lo que respecta a los macromamíferos, los restos no identificables suponen algo más de la mitad del total (51,9%), si bien en su mayoría se trata de piezas de pequeñas dimensiones (longitud máxima inferior a 5 cm), definibles como esquirlas de diferentes elementos anatómicos, con un peso medio de 1,25 gr por resto que globalmente tan solo supone el 16% de la biomasa total.

	UE – 031 Foso 01					UE – 032 Foso 01				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Mytilus</i> sp.	22140	76,5	100	1996	72,6	30524	82,5	68	1396	58,7
<i>Chlamys</i> sp.	13		1	1						
<i>Ostrea edulis</i>	4048	13,9	8	429	15,6	900	2,4	6	612	25,7
<i>Ruditapes decussatus</i>	389	1,3	19	178	6,4	339	0,9	12	123	5,1
<i>Solen marginatus</i>	2345	8,1	80	111	4,0	5169	13,9	71	143	6,0
<i>Patella</i> sp.	1		1	1		1		1	4	0,2
<i>Littorina littorea</i>	12		11	27	0,9	33	0,1	32	97	4,1
<i>Nassarius reticulatus</i>	2		2	3	0,1	1		1	2	0,1
TOTAL	28936		222	2746		36967		191	2377	

	UE – 033 Foso 01					UE – 034 Foso 01				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Mytilus</i> sp.	9299	60,1	5	546	58,7	4303	94,2	7	435	85,6
<i>Chlamys</i> sp.						1	0,02	1	1	0,2
<i>Ostrea edulis</i>	5018	32,5	3	274	29,4	262	5,7	1	69	13,6
<i>Acanthocardia</i> sp.	1		1	2	0,2					
<i>Ruditapes decussatus</i>	345	2,2	14	76	8,2	1	0,02	1	1	0,2
<i>Solen marginatus</i>	796	5,1	9	19	2,1	1	0,02	1	1	0,2
<i>Littorina littorea</i>	5		5	12	1,3	1	0,02	1	1	
TOTAL	15464		37	929		4569		12	508	

	UE – 038 Foso 01					UE – 054 Foso 02				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Mytilus</i> sp.	7393	61,5	24	774	54,7	7084	68,3	46	1428	71,2
<i>Ostrea edulis</i>	3829	31,8	7	474	33,5	2726	26,3	9	548	27,3
<i>Acanthocardia tuberc.</i>	1	0,01	1	12	0,8	1	0,01	1	1	0,1
<i>Ruditapes decussatus</i>	1	0,01	1	1	0,1	55	0,5	3	7	0,3
<i>Solen marginatus</i>	804	6,7	58	153	10,8	501	4,8	12	12	0,6
<i>Patella</i> sp.						2	0,02	2	4	0,2
<i>Littorina littorea</i>	1	0,01	1	2	0,2	3	0,03	2	6	0,3
TOTAL	12029		92	1416		10372		75	2006	

	UE – 057 Foso 02					UE – 004 Foso 02				
	NR	%NR	NMI	Peso	%P	NR	%NR	NMI	Peso	%P
<i>Mytilus</i> sp.	43029	93,8	141	2922	80,9	7085	74,1	31	1603	51,9
<i>Chlamys</i> sp.	1		1	1						
<i>Ostrea edulis</i>	1027	2,2	6	449	12,4	1931	20,2	22	1331	43,2
<i>Ruditapes decussatus</i>	146	0,3	4	54	1,5	102	1,0	11	124	4,0
<i>Solen marginatus</i>	1624	3,5	56	98	2,7	444	4,6	7	18	0,6
<i>Littorina littorea</i>	48	0,1	31	85	2,4	3		3	7	0,2
<i>Nassarius reticulatus</i>	1		1	1						
TOTAL	45876		240	3610		9565		74	3083	

Tabla 2: Moluscos. Estimadores de abundancia: número de restos (NR), número mínimo de individuos (NMI) representados y peso en gramos de los restos.

Se han constatado marcas que indican la actuación de diferentes agentes sobre algunos restos óseos. Entre los de origen natural no biológico, destacan los relacionados con la circulación de agua, posiblemente durante el proceso de formación de los distintos niveles, abiertos al exterior y con estructuras permeables: pulidos naturales (debido a la inmovilización de los huesos entre los restantes componentes del conchero), *exfoliaciones* o agrietamientos y pérdida de superficies corticales externas, o disgregación de los componentes menos duros de alguna pieza dental; en definitiva, un estado de fragilidad de los restos que favorece su fracturación durante el proceso de recuperación. No obstante, este agente no ha tenido -excepto en casos aislados- una excesiva incidencia en el material analizado. Debemos también mencionar la existencia de una serie de manchas en tres piezas procedentes de la UE 055 que, por sus características,

parecen originadas por un proceso de oxidación, si bien no sabemos si junto a los mismos se recuperó algún material metálico.

Entre los agentes biológicos, la actividad de las raíces se constata por medio de vermiculaciones (*root marks*), principalmente en los restos de las Unidades Estratigráficas más próximas a la superficie. También se ha documentado alguna marca de carnívoro, si bien su escasez sugiere un rápido enterramiento de los restos. Finalmente la actividad humana ha quedado posiblemente puesta de manifiesto en un hueso parcialmente quemado y, sin ninguna duda, en las marcas de carnicería, que no son abundantes en el conjunto estudiado, pudiendo deberse este hecho a muy diversas causas (partes anatómicas representadas, pérdida por procesos postdeposicionales, enterramiento de animales no procesados,...).

Los restos identificados son representativos de un total de cinco especies distintas. Todas habituales en la composición de la cabaña ganadera de los poblados de la Edad del Hierro, es decir, los grupos de vacuno, ovicaprino (estando representadas tanto ovejas como cabras) y porcino, a las que se suma la presencia de restos de un cánido también doméstico. La ausencia tanto de caballo entre los domésticos como de especies silvestres que sugieran una actividad cinegética es bastante habitual en las muestras faunísticas de los yacimientos castreños del noroeste, siendo especialmente común en los asentamientos del litoral atlántico (Fernández Rodríguez, 1996, 2003).

▪ Moluscos.

Como ya señalamos, las muestras analizadas proceden de dos tipos diferentes de depósito. En primer lugar, se documenta la presencia de varios niveles colmatando el Foso 01, en lo que parece un proceso rápido. Durante la fase de excavación se pudo constatar la existencia de diferentes puntos de deposición desde los que se conformaron dichos niveles, así como el sellado de varios de ellos mediante capas de ceniza (Ayán Vila, 2005). Del mismo modo, el elevado grado de fragmentación de los restos sugiere la existencia de procesos postdeposicionales de origen antrópico, como podría ser el apisonamiento para la consolidación del relleno del foso.

Sin embargo, a pesar de que parece tratarse de un proceso realizado en un breve plazo de tiempo, se han encontrado variaciones en la composición de los diferentes niveles, atendiendo a los valores de las distintas especies representadas en los mismos. No obstante, en líneas generales se puede hablar de un aprovechamiento del medio inmediato al castro, representado por un sustrato rocoso y arenoso-fangoso.

Por otra parte, en el Foso 02 se han documentado varios depósitos aislados, de pequeñas dimensiones, que parecen responder a vertidos ocasionales, quizá relacionados con fases de recolección-consumo diferentes.

4.- **Valoración.**

▪ Mamíferos.

El volumen de restos de mamíferos resulta todavía insuficiente para obtener unas conclusiones bien fundadas en relación con el aprovechamiento de los recursos cárnicos por parte de los habitantes de este poblado castreño del litoral atlántico.

En conjunto podemos apreciar unas características generales que se identifican con las defini-

das a partir de otros yacimientos castreños (Fernández Rodríguez, 2003; Fernández Rodríguez y Pérez Ortiz, 2007; ambos con referencias); de forma más concreta, en referencia a la preponderancia de especies domésticas, que en este caso llega a su máximo extremo, puesto que las únicas evidencias de silvestres se identifican con algunos fragmentos de asta de ciervo que en principio no aseguran el desarrollo de una práctica cinegética.

Asimismo, la importancia de las diferentes especies que constituyen esta cabaña es coincidente con la percibida en otros yacimientos: los ovicaprinos se presentan como el grupo más abundante, si bien el vacuno aporta un mayor volumen de biomasa, en tanto que los suidos ocupan el tercer lugar en importancia en cualquiera de los valores indicados. La alternancia existente entre los dos primeros grupos citados, en función del índice considerado, oculta la importancia real de ambas cabañas ganaderas en la dieta cotidiana, siendo quizás más habitual el aprovechamiento de ovejas y cabras con una finalidad exclusivamente cárnica.

Las edades de sacrificio del ganado coinciden también con los patrones ya establecidos a partir de los datos obtenidos de otros yacimientos del noroeste. El vacuno se mantiene habitualmente hasta edades que, como mínimo, se establecen entre los 4-5 años, lo que no impide la presencia de ejemplares más jóvenes. El ovicaprino presenta su fase principal de sacrificio en torno a los 24 meses, quizás, como ya se sugirió en trabajos previos, cuando el reemplazo del rebaño está asegurado; esto tampoco obsta para que se consuman ejemplares mucho más jóvenes, quizás machos de los que se busca un exclusivo aporte cárnico. Finalmente, el porcino también es mayoritariamente sacrificado en torno a los 24 meses, cuando probablemente se alcanza su relación óptima entre magro y grasa; no obstante también, aunque minoritariamente, se identifican ejemplares muy jóvenes, aspecto que aparece normalmente vinculado en el noroeste a fases posteriores, ya romanizadas, y en asentamientos de nueva creación, en los que se encuentran establecidas clases sociales a las que podemos suponer un alto poder adquisitivo.

La presencia de una serie de restos de un perro doméstico genera algún interrogante respecto al origen del material de relleno del foso. El que se trate de una especie con nulo interés alimenticio y que dichos restos se identifiquen con parte de la columna vertebral y de la cintura pelviana sugiere su procedencia de un ejemplar enterrado entero, que indudablemente, tras finalizar la excavación completa del sector donde se recuperaron estas evidencias, no podemos localizar en este punto. Esto nos lleva a plantear que el rápido proceso de relleno del foso haya podido realizarse con materiales procedentes de otros puntos del entorno, pudiendo para

ello emplearse depósitos de conchas ya preexistentes, lo que supondría una deposición secundaria de los mismos y quizás tan solo parcial en cuanto a su volumen original, lo que podría estar explicando la presencia de sólo una parte del esqueleto en esta nueva área de basurero.

▪ Industria ósea.

Además de los restos óseos comentados, la muestra estudiada incluye un objeto elaborado y cuatro fragmentos de asta de cérvido. Recordemos que no resulta en absoluto excepcional la manufactura de piezas en esta materia prima en el ámbito de las comunidades castreñas, como de hecho hemos documentado en un amplio número de yacimientos (Fernández Rodríguez y Caamaño Gesto, 1996; Fernández Rodríguez, 2000).

De la UE 034 procede una pieza (nº 05) que se ha identificado con un mango (Figura 2). Está realizado en un fragmento de luchadera de asta de ciervo, de forma troncocónica, con unas dimensiones de 57.5 mm de longitud máxima, de 17.3 a 19.5 mm de diámetro en el extremo inferior y entre 13.1 y 14.2 mm de diámetro en el superior (la forma ligeramente ovalada de sus secciones responde a la morfología original del fragmento de asta). La pieza presenta la superficie exterior totalmente alisada y pulida. Para facilitar la inserción de un vástago, del interior se ha extraído en dos terceras partes de la pieza el tejido esponjoso. En su parte inferior presenta cuatro perforaciones, afrontadas dos a dos, a diferentes alturas pero muy próximas a la base, para introducir los remaches que sujetaran de forma estable la pieza enmangada. Una de las perforaciones inferiores presenta una rotura antigua que alcanza el extremo de la pieza, quizás quedando de este modo inservible el mango. Finalmente, el tercio superior aparece decorado mediante una serie de cuatro molduras redondeadas lisas superpuestas de diferentes tamaños.

La realización de mangos en materias duras animales es bastante habitual en la hasta ahora escasa industria ósea de época castreña (Fernández Rodríguez y Caamaño Gesto, 1996; Fernández Rodríguez, 2000), utilizándose como materia prima mayoritaria el asta de ciervo, hecho que también podemos constatar en otras áreas geográficas próximas, como Asturias (Liesau y García García, 2002) o la Meseta (Liesau, 1988).

En el ámbito del noroeste, la pieza más similar en cuanto a su concepción morfológica (dimensiones similares, forma tubular y perforación para remache) es una recuperada en el castro de A Penada do Viso (Pontevedra), posiblemente fracturada durante el proceso de fabricación (Fernández Rodríguez y Caamaño Gesto, 1996). Lo que sin duda re-

sulta novedoso en esta pieza de O Neixón es la decoración mediante molduras, para la que no contábamos con ejemplos previos, si bien ya hemos señalado el limitado número de evidencias de industria ósea que han sido documentadas. Este diseño decorativo se hace habitual en época romana, cuando el empleo de tornos facilita la elaboración de piezas de acabado más regularizado y simétrico, en tanto que ésta, tallada y pulida de forma manual, presenta irregularidades y, lógicamente, la simetría no es en absoluto perfecta, a pesar de lo cual la calidad final del trabajo resulta destacable.

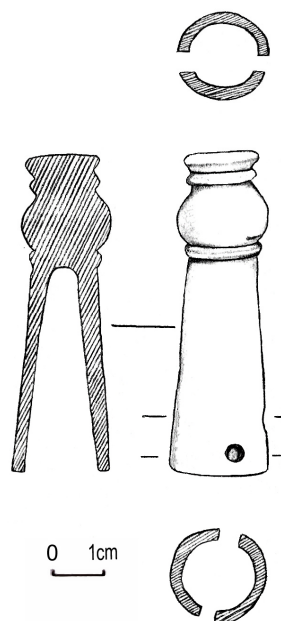


Fig. 2: Mango en asta de cérvido.

Dos de las restantes cuatro piezas, procedentes de las UE 023 y 034, no presentan evidencias de actuación antrópica. Una se identifica con un fragmento irregular de superficie cortical de unos 35 mm de longitud máxima y con signos de roturas recientes; en tanto que la segunda es una punta de un candil, de unos 57 mm de longitud máxima, que tiene su superficie pulida y alguna pequeña incisión, si bien todo ello se puede adscribir a procesos naturales.

Los otros dos fragmentos, ambos recuperados en la UE 032, con numerosas roturas pero identificables con la superficie cortical externa de una luchadera, corresponden a parte de un mismo objeto manufacturado. Las evidencias de vaciado del tejido esponjoso interior y la conservación de algún sector de los bordes originales, que está rebajado mediante pulido intencional, nos sugieren su pertenencia a una pieza cilíndrica, identificable con un mango. A ello hay que sumar la presencia de manchas de óxido en las dos piezas (tanto al interior

como, en una de ellas, al exterior) que bien pudiera ser fruto de la descomposición del propio objeto emvangado.

▪ Moluscos.

Sin entrar a valorar las diferencias específicas que presenta cada uno de los niveles de conchero y echadizos analizados, de forma general se puede señalar un aprovechamiento de recursos presentes en las áreas más inmediatas al castro, coincidiendo con lo habitualmente detectado en los denominados castros litorales (Rodríguez López y Fernández Rodríguez, 1996), en los que el proceso de recolección de moluscos suele limitarse a un radio inferior a 1 km del poblado.

El entorno de Fondo de Sistema de Ría, con una plataforma rocosa y zonas de sustrato arenoso-fangoso, se ve reflejado en el aprovechamiento prioritario de especies características de este tipo de sustratos, con un predominio de las propias de medios rocosos, principalmente mejillones (*Mytilus* sp.), pero también con abundante presencia de longueirón (*Solen marginatus*), representativo del arenoso.

Como complemento, bígamos (*Littorina littorea*), almejas (*Ruditapes decussatus*) y ostras (*Ostrea edulis*) inciden en este modelo de aprovechamiento del entorno inmediato, conformando un complemento importante a la dieta. Los valores de *Patella* sp. (lapas) y *Acanthocardia* sp. (berberecho macho) son anecdóticos en el global del conjunto. En el caso de la lapa, su reducida presencia puede estar relacionada con la gran abundancia de mejillón, al tratarse de especies que compiten por un mismo espacio de hábitat.

Otro aspecto a destacar es el relacionado con las diferencias apreciables en la composición de los distintos depósitos de conchas en cuanto a las principales especies que lo componen.

Tomando como referencia los valores de biomasa de las distintas especies en cada una de las UE, puede apreciarse una relación inversa, incremento/disminución de presencia, entre mejillón (*Mytilus* sp.) y ostra (*Ostrea edulis*). No obstante, también resultan llamativas las variaciones que experimentan otras especies menos abundantes, como la almeja (*Ruditapes*), el longueirón (*Solen*) o incluso en la UE 032 el bígamo (*Littorina*). Variaciones que indican a su vez no sólo diferentes episodios de recolección sino también una mayor incidencia, más o menos puntual, sobre distintas zonas de explotación. Sin que podamos ser más precisos por el momento, quizás haya que tener muy en cuenta las posibilidades que ofrecen los ritmos de las mareas, y en especial los episodios de mareas vivas que posibilitan el acceso a zonas que habi-

tualmente no resultan fácilmente accesibles, o incluso las variaciones que pueden existir de forma estacional a lo largo del año en relación a las áreas de explotación como respuesta a la propia dinámica de las especies objeto de recolección o a la necesidad de permitir la recuperación de las mismas tras un periodo de explotación continuada.

Los estudios realizados con muestras de otros yacimientos de similares características y de fases ocupacionales de época prerromana plantean unos patrones de aprovechamiento de moluscos con carácter de autoabastecimiento y un radio de recolección corto, básicamente limitado a la zona más inmediata al castro (Rodríguez López, 1993; Vázquez Varela y Rodríguez López, 1997). Sin embargo, para poder delimitar esta zona es necesario tener en cuenta la variación experimentada en el nivel marino; considerando diferentes análisis geomorfológicos costeros, se ha calculado que en torno al cambio de Era el nivel del mar se situaría entre 1-2 m por debajo del actual (Rodríguez López y Fernández Rodríguez, 1996). Por otra parte, también habría que tener muy presentes los procesos de colmatación de los fondos de Ría. En el caso del entorno de Neixón, la superficie ocupada por el sustrato rocoso no sería muy diferente a la actual, sin embargo la proporción del medio arenoso-fangoso parece que sería mayor.

Otro aspecto de interés a tener en cuenta es el relativo a las modificaciones de carácter climático, que provocan variaciones en los componentes del ecosistema, afectando también a determinados moluscos marinos. Así, durante el proceso de excavación se recuperó de forma selectiva un ejemplar de púrpura (*Thais haemastoma*) (Fernández Rodríguez y Bejega García, 2005), especie que en la actualidad no se encuentra representada en aguas del noroeste, al parecer debido a la menor temperatura del agua con respecto a la de fases anteriores del Holoceno.

5.- Conclusiones: Neixón en el ámbito castreño inmediato.

Si atendemos a los datos obtenidos en relación con los mamíferos, el primer problema es la práctica inexistencia de datos previos. Los procedentes de las excavaciones de los años setenta del pasado siglo (Fernández Rodríguez, 2000) resultan inutilizables, no sólo al ser muy limitados en número sino porque su procedencia concreta nos es desconocida y, además, los materiales recuperados en dichas intervenciones sugieren que los niveles afectados eran representativos de fases ocupacionales cronológicamente adscritas al cambio de Era. En cualquier caso, los restos identificados indicaron la presencia de ganado vacuno, ovicaprino y porcino.

Si analizamos los resultados obtenidos en los niveles prerromanos del cercano castro de O Achadizo (Cabo de Cruz, Boiro) (Fernández Rodríguez, 2001), que desde un punto de vista al menos radiométrico (Rubinos *et alii*, 1999) resultan paralelizables con los materiales de relleno del foso de O Neixón, podemos apreciar que son bastante similares. Si bien alguna diferencia en principio pudiera parecer significativa (como el mayor índice alcanzado por el vacuno en O Neixón), es probable que debamos ponerlo en relación con el volumen de la muestra analizada en este yacimiento, siendo susceptible de modificarse cuando contemos con un mayor número de materiales.

El conjunto de restos óseos estudiado sin duda contribuye a establecer una definición más fundamentada de las características relativas a la dieta alimenticia de tipo cárnico en los poblados litorales castreños de la Edad del Hierro, pero resulta insuficiente para intentar reconocer los patrones específicos, ganaderos y quizás también cinegéticos, practicados durante la ocupación prerromana de este yacimiento.

Por lo que se refiere a los moluscos, no contamos con datos previos de este mismo yacimiento, si bien su existencia sí ha sido constatada en una muestra del año 1975 (Fernández Rodríguez, 2000) de la que no tenemos noticia de su posible análisis.

A la hora de establecer comparaciones con otros yacimientos próximos que presenten fases ocupacionales coetáneas, no cabe duda que el inmediato Castro Pequeno de Neixón debería ser punto principal de referencia. Durante las excavaciones de los años veinte del pasado siglo (López Cuevillas y Bouza Brey, 1926) se documentó la presencia de varias especies de moluscos, citándose como predominantes ostra, almeja, berberecho y bígaro. Sin embargo, la aparente recogida selectiva del material, la ausencia de un estudio posterior del mismo y la no conservación (al menos hasta donde conocemos) de los restos, impiden la realización de cualquier comparativa que no sea la simple certificación de la existencia de una práctica, por otra parte lógica, de recolección de moluscos.

Datos más recientes, de lo que parece ser una única muestra original cuyo momento de recogida desconocemos, revelan la presencia en el Castro Pequeno de restos de lapas, ostras, bígamos, berberechos y navajas (Vázquez Varela, 1984; Vázquez Varela *et alii*, 1993; Troncoso *et alii*, 1995/96). El que no se conozca la metodología de muestreo y tan solo se realice una simple referencia de las especies identificadas, imposibilita de nuevo cualquier comparación más allá de la constatación de la presencia de las mismas especies que nosotros también hemos documentado.

Más interesantes, por la metodología emplea-

da, son los resultados del estudio de las arqueomacofaunas del cercano Castro de O Achadizo (Rodríguez López, 1992a y 1992b), puesto que nos permite establecer tanto paralelismos como discordancias de indudable interés. En la Tabla 3 se recogen los valores correspondientes al número mínimo de individuos representados (debido a la distorsión que el número de restos podría generar en virtud de los distintos estados de fragmentación de las muestras) de las especies más relevantes documentadas en ambos yacimientos, agrupando los resultados de los diferentes muestreos.

En primer lugar debe señalarse que el castro de O Achadizo presenta un mayor abanico de especies presentes, especialmente las características de substrato arenoso, frente al número más reducido de Neixón. De esta forma, en tanto que en Neixón *Ruditapes decussatus* (almeja fina) y *Solen marginatus* (longueirón) son las especies representativas de este medio, en O Achadizo, además de estas mismas, se ha documentado la presencia de *Dosinia exoleta*, *Venerupis rhomboides* (almeja rubia), *Gari depressa* (aroliña), *Venerupis pullastra* (almeja babosa), *Venus verrucosa* (carneiro), *Venus gallina* (chirla) y *Ensis ensis* / *Ensis siliqua* (navaja), entre otras. Sin embargo, esta alta variedad de especies supone una representatividad escasa en el volumen global de la muestra, con valores inferiores al 5% del total.

	Neixón Grande		O Achadizo	
	NMI	%	NMI	%
<i>Mytilus sp.</i>	422	44,8	266	21,0
<i>Ostrea edulis</i>	62	6,6	69	5,5
<i>R. decussatus</i>	65	6,9	165	13,0
<i>Solen marginatus</i>	294	31,2	6	0,5
<i>Ensis sp.</i>	0	0	12	1,0
<i>Patella sp.</i>	4	0,4	272	21,5
<i>Littorina littorea</i>	86	9,1	265	20,9
Otras	10	1,1	195	16,7

Tabla 3: Castros de O Neixón Grande y O Achadizo. Valores absolutos y relativos del NMI.

Va a ser el medio rocoso el que en el castro de O Achadizo adquiera indudablemente una mayor importancia en cuanto a la explotación de moluscos se refiere, con la presencia de tres especies principales: lapa (*Patella sp.*), bígaro (*Littorina littorea*) y mejillón (*Mytilus sp.*). Sus valores, similares en el conjunto de muestras analizadas, nos llevan a considerar que su distribución en el medio rocoso del entorno del yacimiento sería también bastante equilibrada.

Por el contrario, los resultados obtenidos en las muestras del castro de O Neixón indican el predominio de una única especie de sustrato rocoso: mejillón (*Mytilus sp.*). A los bígamos (*Littorina lit-*

torea) corresponden índices mucho más reducidos, en tanto que las lapas (*Patella* sp.) tienen una presencia casi anecdótica.

Estas diferencias en los resultados del análisis de los moluscos recolectados en dos poblados relativamente cercanos responde principalmente al medio que los rodea. Mientras que en O Neixón encontramos medios rocosos y arenosos ocupando superficies significativas en las proximidades del yacimiento, con aguas poco batidas al estar en el fondo de la ría y en una zona relativamente protegida, el castro de O Achadizo se localiza en una zona más abierta y expuesta. Sin embargo, en ambos casos se refleja un patrón en el marisqueo cen-

trado en el medio costero más inmediato, que al presentar condiciones diferentes ha aportado también especies distintas.

6.- Agradecimientos.

Xurxo Ayán, director del proyecto desarrollado en estos últimos años en los yacimientos castreños de O Neixón, puso a nuestra disposición los materiales faunísticos para su estudio.

El dibujo de la pieza de industria ósea fue realizado por M^a Moratiel.

7.- Bibliografía.

- AYÁN VILA, X. (DIR.)
2005 **Escavación arqueológica no Castro Grande de Neixón (Boiro, A Coruña). Campaña de 2005.** Informe valorativo. Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento. 191 pág. Santiago.
- AYÁN VILA, X.; GONZÁLEZ RUIBAL, A.; GONZÁLEZ PÉREZ, L.; ARIZAGA CASTRO, A.R.
2005 Avance de resultados da escavación arqueológica no Castro Grande de Neixón. Campaña de 2004. En X. Ayán Vila (coord.). **Os Castros de Neixón. Boiro, A Coruña. A recuperación dende a Arqueoloxía dun espazo social e patrimonial.** Editorial Toxosoutos, S.L.: 163-229. Noia.
- BEJEGA GARCÍA, V.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.
s.f. El aprovechamiento de los recursos marinos en el Castro Grande de O Neixón. En prensa.
- CLASON, A.T.
1972 Some remarks on the use and presentation of archaeozoological data. *Helinium*, 12: 139-153.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.
1996 La ganadería y la caza desde la Edad del Hierro hasta los inicios de la Edad Media en el Noroeste". En P. Ramil y C. Fernández (coord.). **Arqueometría y Paleoeología del NW de la Península Ibérica. Cambios naturales y perturbaciones antrópicas.** *Férvades*, 3: 201-216.
- 2000 **Los macromamíferos en los yacimientos arqueológicos del Noroeste peninsular: un estudio económico.** Tesis Doctorales de la Universidad de Santiago de Compostela (año 2000): Humanidades. Edición en cd-rom. Universidade de Santiago de Compostela.
- 2001 La alimentación cárnica en el castro costero de O Achadizo (Cabo de Cruz, Boiro, A Coruña). *Gallaecia*, 20: 165-191.
- 2003 **Ganadería, caza y animales de compañía en la Galicia romana: estudio arqueozoológico.** *Brigantium*, 15. Museo Arqueológico San Antón. 238 pág. A Coruña.
- 2005 Estudio dos restos faunísticos exhumados no Castro Grande. Campaña de 2004. En X. Ayán Vila (coord.): **Os Castros de Neixón. Boiro, A Coruña. A recuperación dende a Arqueoloxía dun espazo social e patrimonial.** Editorial Toxosoutos, S.L.: 231-246. Noia.
- s.f. Los restos de mamíferos del Castro Grande de O Neixón. Campaña de 2005. En prensa.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; BEJEGA GARCÍA, V.
2005 Análise de restos malacológicos. En X. Ayán Vila (dir.). **Excavación Arqueológica no Castro Grande de Neixón (Boiro, A Coruña). Campaña de 2005.** Informe valorativo. Laboratorio de Arqueoloxía de Paisaxe. Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento: 46-48. Inédito. Santiago.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; CAAMAÑO GESTO, J.M.
1996) Utillaje óseo de castros galaico-romanos de Galicia. En *Humanitas. Estudios en Homenaxe ó Prof. Dr. Carlos Alonso del Real*. Universidade de Santiago: 301-318. Santiago.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.; PÉREZ ORTIZ, L.
2007 Caza y domesticación en el Noroeste de la Península Ibérica durante la Prehistoria. Datos arqueozoológicos. En S.O. Jorge, A.M.S. Bettencourt e I. Figueiral (Eds.): **A concepção das paisagens e dos espaços na Arqueologia da Península Ibérica.** Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 2004). Centro de Estudos de Património - Universidade do Algarve (Portugal). *Promontoria Monográfica*, 8: 165-176.
- GAUTIER, A.
1987 Taphonomic groups: how and why?. *Archaeozoologia*, 1: 47-52.
- LIESAU VON LETTOW-VORBECK, C.
1988 Estudio de la industria lítica en asta de ciervo de El Soto de Medinilla. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 15: 183-213.
- LIESAU VON LETTOW-VORBECK, C.; GARCÍA GARCÍA, J.
2002 Los restos óseos: estudios de paleodieta y de industria ósea. En L. Berrocal-Rangel, P. Martínez Seco y C. Ruiz Triviño (Eds.). **El Castiellu de Llagü (Latores, Oviedo). Un castro astur en los orígenes de Oviedo.** Bibliotheca Archaeologica Hispana, 13. Real Academia de la Historia: 259-282. Madrid.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F.; BOUZA BREY, F.
1926 Prehistoria galega: O Neixón. *Boletín de la Real Academia Galega*, 181: 1-11; 32-38; 56-61; 76-83; 103-107.

- MORENO NUÑO, R.
1994 **Análisis Arqueomalacológicos en la Península Ibérica: Contribución Metodológica y Biocultural.** Tesis Doctoral. Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Universidad Autónoma de Madrid.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.
1992^a **Nuevas aportaciones al estudio del aprovechamiento de los recursos marinos en los castros gallegos: el Castro de Cabo de Cruz.** Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Departamento de Historia I, Universidade de Santiago. Inédito.
1992b **Revisión del análisis del conchero del ‘Castro do Achadizo’ (Cabo de Cruz, Boiro, La Coruña).** Informe Inédito.
1993 Unha aproximación ao estudio da explotación do mar na Prehistoria e Historia Antiga de Galicia a través da análise dos concheiros. **Historia Nova I**, Iº Congreso de Xoves Historiadores de Galicia (Santiago, 1992). Asociación Galega de Historiadores, Tórculo Edicións: 5-14. Santiago.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.
1996 Una aproximación al estudio de los yacimientos castreños del litoral galaico: dimensiones ambientales y económicas. En P. Ramil Rego; C. Fernández Rodríguez; M. Rodríguez Guitián (coord.). **Biogeografía Pleistocena-Holocena de la Península Ibérica.** Xunta de Galicia: 363-375. Santiago.
- RUBINOS PÉREZ, A.; FÁBREGAS VALCARCE, R.; ALONSO MATHIAS, F.; CONCHEIRO COELLO, A.
1999 Las fechas C-14 del castro de O Achadizo (Boiro, A Coruña): problemática de la calibración de las conchas marinas. **Trabajos de Prehistoria**, 56: 147-155.
- TRONCOSO, J.S.; VÁZQUEZ VARELA, J.M.; URGORRI, V.
1995/96 La malacofauna en la alimentación de la cultura castreña de la Edad del Hierro de Galicia (NO. de España). **Brigantium**, 9: 107-114.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M.
1984 The fishing in the Castro’s Culture. En B. Gunda (Ed.). **The Fishing Culture of the World.** Akadémiai Kiadó: 435-445. Budapest.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M.; RODRÍGUEZ LÓPEZ, C.
1997 Nuevas perspectivas en el estudio del aprovechamiento de los recursos marinos: el Castro de Borneiro (Cabana, La Coruña, Galicia). **Lancia**, 2: 83-109.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M.; URGORRI, V.; TRONCOSO, J.M.
1993 El marisqueo en la cultura castreña de Galicia. **Galicia: da Romanidade a xermanización. Problemas históricos e culturais.** Museo do Pobo Galego: 101-112. Noia.